
Jueves Santo

Manuel Payno

textos.info

biblioteca digital abierta

Texto núm. 5923

Título: Jueves Santo

Autor: Manuel Payno

Etiquetas: Cuento

Editor: Edu Robsy

Fecha de creación: 19 de noviembre de 2020

Fecha de modificación: 19 de noviembre de 2020

Edita textos.info

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Jueves Santo

La historia que en todo el mundo cristiano se recuerda en esta semana, no es la narración de un héroe fabuloso y sanguinario, sino la del humilde, la del justo que cambió los destinos de la humanidad.

Desde las más remotas y oscuras edades, los sacerdotes y los filósofos formaron sus sistemas religiosos y los enseñaron a los pueblos, los que los fueron variando, corrompiendo y transmitiendo a otros.

La guerra o las necesidades de las gentes, los obligaban a formar colonias y a establecerse en lugares lejanos, y a ellos llevaban sus dioses, sus creencias y sus costumbres. Pero pasaron siglos tras de siglos. El mundo oriental se fue poblando, y del mundo oriental pasaron unas razas al occidental y comenzaron a formar naciones civilizadas y pueblos que han hecho mucho ruido en la historia; pero ninguna de estas razas, ninguna de estas naciones, ninguno de estos pueblos guerreros o civilizados, conoció en toda su extensión ni los elementos de la vida moral, ni los derechos claros y naturales del hombre, ni los principios fundamentales de las constituciones de los pueblos. Años y años se perpetuó la esclavitud que cambió sólo de formas y de martirios; años y años estuvo recibida como un dogma la teoría de la desigualdad del hombre ante las leyes; años y años practicado y ensalzado el despojo, la violencia y la guerra.

Fue de un lugar silencioso, oscuro, quizá desconocido de la mayor parte de los poderosos de la tierra, de donde nació una doctrina tan sencilla, tan perceptible, tan fácil, tan completa, que lo mismo la puede entender el campesino

ignorante, como el político profundo; lo mismo aprovecha en su observancia al magnate que gobierna una nación, como al último de los ciudadanos que obedecen.

«No hagas a otro lo que no quisieses que te hicieran.»

«Amaos como hermanos los unos a los otros.»

«Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.»

«Dad al que os pida y no rechazéis al que necesita de vos.»

«Amad a vuestros enemigos.»

He aquí el fundamento de todas las constituciones, la base de toda legislación, la norma de conducta de todos los hombres, el tipo acabado de toda la filosofía.

Reunid a esta enseñanza moral, el adelanto que los hombres han hecho en las ciencias y los tesoros que ofrece la naturaleza bendita y fecunda, y tendréis los elementos completos de un buen gobierno, de una sociedad feliz y de un país abundante, próspero, civilizado y respetable.

¿Por qué esta doctrina sencilla ha servido de instrumento de matanza y de crímenes?

¿Por qué esta moral clara, cómoda, fácil para la práctica, ha sido siniestramente interpretada?

¿Por qué los hombres en guerra continua, en vez de amarse como hermanos, se matan y se destrozan continuamente?

¿Por qué la igualdad, la democracia y la libertad cristiana no se establecen todavía como una base general en el mundo?

Todo esto pasa, porque abandonamos la marcha luminosa de la civilización, trazada en un pequeño pueblo de la Judea, y olvidamos esa filosofía sencilla que nació sin pretensiones, se propagó con la paciencia y la humildad y se selló con la

muerte y la sangre del Justo, único que en el incomprensible y largo curso de los siglos anunció a la humanidad «la buena nueva».

El politeísmo, la tiranía, la barbarie, el despotismo, la esclavitud, todo cayó ante esta doctrina; y la humanidad, como si le pesaran, como si le avergonzaran los siglos anteriores, los borró, los consignó al polvo y al olvido y comenzó a contar su nueva vida, marcándola con el nacimiento del gran Reformador de la sociedad.

Manuel Payno



Manuel Soria Payno Cruzado (Ciudad de México, 21 de junio de 1810 - San Ángel Tenanitla, 1894), conocido como Manuel Payno, fue un escritor, periodista, político y diplomático mexicano. De ideología política, era liberal moderado.

Payno fue un hombre inquieto, inteligente y sobre todo muy activo. Amante de la lectura, combinó sus actividades políticas con las de periodista y escritor. Su obra periodística

abarca artículos históricos, políticos y financieros. Colaboró para los periódicos El Ateneo Mexicano, El Siglo Diez y Nueve, El Año Nuevo, El Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, El Federalista y Don Simplicio, entre otros. Fue miembro correspondiente de la Real Academia Española.

Escribió novelas como El pistolero del diablo (1845-1846), en el que antepone la diversión a los principios morales; El hombre de la situación (1861), novela de costumbres que cubre los últimos años del virreinato de Nueva España y los primeros del México independiente. En esta obra destaca la narración, los personajes principales son padre e hijo, uno español y el otro criollo. Detalladamente pintados los tipos, abundan los pasajes cómicos en los que destaca una gracia muy mexicana.

En la novela Los bandidos de Río Frío (1889-1891), escrita bajo el seudónimo de "Un ingenio mexicano" durante su segunda estancia en Europa, Payno realiza una larga descripción del ambiente y escenario, incluyendo los antecedentes de los personajes.

Otras de sus obras son; Compendio de historia de México, Novelas cortas, La España y la Francia, El libro rojo (con Vicente Riva Palacio, Juan A. Mateos y Rafael Martínez de la Torre) y La convención española.